

GUÍA PARA LA ELABORACIÓN DE PROPUESTAS METODOLÓGICAS

Esta guía para la elaboración de propuestas técnicas-metodológicas pretende ser un apoyo para poder plasmar de una manera más concisa- pero a la vez completa- la esencia de la planificación de un proceso o proyecto, y así evaluarlos adecuadamente y poder tomar mejores decisiones. Su único fin es ayudar al oferente a expresar sus ideas y planificación en general de una forma clara; de ahí que tenga un carácter meramente de referencia y no de adherencia obligatoria a los planteamientos que presenta. La guía está abierta a innovaciones y mejoras.

A continuación se detallan recomendaciones para cada una de las secciones esperadas en una propuesta de proyecto.

I. INTRODUCCIÓN

Los siguientes aspectos pueden usarse como guía para redactar esta sección, sin embargo está abierta a otros contenidos:

- Detalles de la persona/organización (y equipo profesional) oferente, que incluya su misión y trayectoria (experiencia en otros proyectos similares y/o en la zona objeto de estudio). ¿Qué aspectos novedosos o ventajosos ofrece usted/la organización a diferencia de otras?
- ¿Por qué se interesó en este proyecto en particular? ¿Por qué llama la atención? ¿Cuál es, según usted, el impacto más significativo que se puede lograr con este proyecto?

Ejemplo:

“Como parte de los requerimientos de la convocatoria del contrato XXXXX, la Organización Sin Nombre presenta en este documento la propuesta técnica y económica. La misión de nuestra Organización es hallar mecanismos para la integración de esfuerzos de conservación y desarrollo mediante la investigación científica, tanto en los ámbitos biofísicos como socio-económicos. La Organización Sin Nombre tiene cerca de 20 años de experiencia en proyectos de investigación y planificación ambiental en zonas como Tortuguero, Corcovado, Cahuita, Maquenque y Manuel Antonio. Sin embargo, la Organización cuenta con amplia experiencia en la zona en cuestión, habiendo elaborado allí cerca de siete proyectos de investigación en los últimos cinco años.

El interés en aplicar para este proceso radica en el trabajo de investigación que se ha hecho en la zona, lo cual complementaría muy bien la elaboración de un instrumento de planificación. Se cuenta además con apoyo de instituciones locales y miembros de la comunidad debido al trabajo hecho anteriormente, lo cual podría facilitar el proceso.

La Organización Sin Nombre pone a disposición además una equipo profesional multi-disciplinario con vasta experiencia en planificación ambiental e investigación científica, así como extensión rural y resolución de conflictos socio-ambientales. Creemos que un plan de manejo es una herramienta de planificación que puede orientar esfuerzos y acciones efectivas de conservación de biodiversidad mejorando la efectividad de manejo de las ASP a través de un fortalecimiento en la capacidad de gestión del personal del ASP así como también logrando la integración de las comunidades adyacentes al manejo del ASP. “

II. GENERALIDADES

En esta sección se debe dar una explicación sucinta de la estructura metodológica general que se seguirá. En forma muy resumida, se debe decir qué se va a hacer (actividades principales), cómo se va a hacer, por qué se va a hacer así y no de otra manera, y el costo total de llevar esto a cabo. No es necesario ahondar en detalles. A continuación, un ejemplo para el caso de un Plan de Manejo:

“En general, para la elaboración de este plan general de manejo se pretenden incorporar conceptos del manejo adaptativo, más concretamente de los estándares abiertos para la conservación en donde, por ejemplo, entre otras cosas se contemple y se adapte a la dinámica en la gestión de AP basado en factores de contexto (endógenos) que puedan influenciar las estrategias de manejo propuestas; esto consecuentemente permite una adaptación y mejora constante del plan con base en esta realidad.

Además, para este plan de manejo se pretenden incorporar metodologías participativas y procesos de sistematización de las actividades de consulta pública, dada la importancia sociocultural del ASP y de documentar lo que sirve y lo que no sirve dentro de estos esfuerzos de inclusión y participación. Dentro de esta metodología se tiene contemplado apoyarse en modelos conceptuales que se harían con base en información secundaria, así como entrevistas personales hechas a miembros de la comunidad y personal del SINAC.”

III. MODELO LÓGICO

El modelo lógico es una herramienta que facilita el diseño, la ejecución y la evaluación de un proceso, a la vez que da una buena idea de la estructura general a seguir y ayuda a expresar mejor las ideas al planificar. Su fortaleza radica en que vincula los diferentes componentes de la planificación y no se limita a citarlas sin relación alguna. Se debe tener presente que un modelo lógico NO es un marco lógico; este último es más rígido y estructurado y no se vale tanto de elementos visuales para mostrar la dinámica de las relaciones entre los componentes de planificación como sí lo hace el modelo lógico.

Para elaborar el modelo lógico primero hay que pensar en el **impacto a largo plazo** que se pretende tener con el trabajo a desarrollar. Esto se recomienda hacer a pesar de que va más allá de lo que estipulan los TdR. Sin embargo, es importante tenerlo presente como una especie de “horizonte planificador” para encausar la planificación con base en el impacto que se quiere tener. Luego de identificar el impacto a largo plazo se deben anotar los **resultados** que se esperan lograr con este trabajo. Por ejemplo, ¿se quiere lograr que un

Plan de Manejo ayude a una mayor interacción de las comunidades en la gestión del ASP? ¿se quiere lograr que un ASP tenga medidas de manejo que la ayuden a adaptarse mejor al cambio climático? Para esto puede usarse la lista de productos a entregar de los TdR como guía, y responder ¿Cuáles resultados concretos espero que los productos a entregar alcancen? Este componente de los resultados tampoco es parte de los TdR pero son muy importantes para canalizar estratégicamente la planificación.

Posteriormente viene la parte que concierne a lo estipulado en los TdR. Aquí se utilizan tres categorías a relacionar (Figura 1): **productos a entregar** (que corresponden a los citados en los TdR), **sub-productos** (que incluyen, entre otras cosas, a los objetivos específicos de los TdR que derivan en los productos finales, así como productos intermedios) y las **actividades** (acciones concretas necesarias para obtener los sub-productos). Si bien los TdR enlistan la totalidad de los productos a entregar, en el caso de los objetivos específicos (sub-productos) y las actividades solo se mencionan algunos que se considera son necesarios, por lo que aquí se esperan propuestas de elementos adicionales. Hay que tener presente, no obstante, que no se deben poner detalles en este modelo, sino tratar de simplificarlo e incluir solamente lo más relevante de manera que se presente la esencia general de la propuesta. Se reitera que la intención no es complicar sino simplificar.

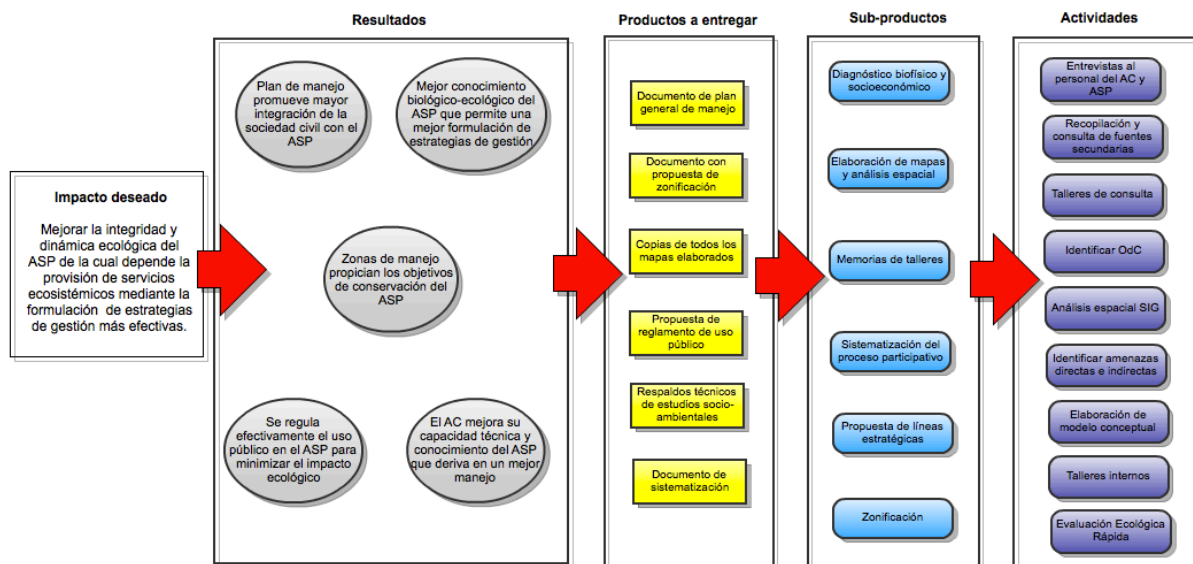


Figura 1: Lista general de los componentes para el modelo lógico: productos a entregar, sub-productos y actividades concretas, así como el impacto a largo-plazo que se pretende lograr con estos productos.

Como ya se dijo, la utilidad particular de una cadena de modelo lógico no es solamente ver enlistadas las actividades generales y sub-productos y productos derivados, sino mostrar de qué manera se relacionan cada uno de estos componentes. Para esto se usan flechas que indiquen el vínculo o dependencia entre componentes.

Tradicionalmente, los modelos lógicos parten de los insumos (*inputs*; para este caso, se empezaría desde las actividades) hacia los resultados (*outcomes*), en dirección hacia la derecha. Sin embargo, se recomienda primero partir desde el impacto a largo plazo, yendo

hacia la derecha trabajando en el resto de los componentes, para usar el impacto y los resultados esperados como puntos de referencia para la planificación que sigue. Una vez que se llega al componente de los productos finales a entregar, con base en ellos se determinan los sub-productos y luego las actividades necesarias. Como se mencionó anteriormente, no es necesario poner actividades muy específicas como por ejemplo “reunión con presidente de la Asociación de Desarrollo de la comunidad”; se recomienda, en su lugar, poner “reuniones con actores relevantes”. En este caso lo que importa es el hecho de que se harán reuniones con actores clave y no las especificidades de cada reunión.

Así entonces, para empezar a elaborar el modelo una vez que se tiene el impacto a largo plazo, así como los resultados esperados, se parte de los productos a entregar especificados en los TdR y se hacen las siguientes preguntas:

- *Para cada producto a entregar, ¿cuáles resultados concretos quiero que se alcancen?*
- *Para cada producto a entregar, ¿cuáles son los sub-productos que lo componen?*
- *Para cada uno de esos sub-productos, ¿cuáles actividades son necesarias?*

Si se quiere, se puede ampliar un poco más e incluir los insumos, sin embargo para efectos de la propuesta no se considera esencial y queda a discreción del oferente. La formulación de los insumos responde a la siguiente pregunta:

- *Para cada actividad, ¿qué insumos vamos a necesitar?*

Entre los principales insumos se pueden incluir, por ejemplo, personal del equipo consultor, materiales con los que se cuenta, transporte, imágenes satelitales, equipo de laboratorio para análisis, etc. Esto no se incluye en los modelos ejemplo, sin embargo se invita a hacerse en caso que facilite la planificación del trabajo y consecuentemente la presentación de la propuesta.

Para evitar modelos desordenados y saturados, se recomienda hacer uno más simplificado **por producto a entregar**. Además, **no es necesario hacer un modelo para todos los productos a entregar**, sino los más esenciales para efectos de la propuesta y de acuerdo al criterio profesional de cada oferente. Por ejemplo, casos en donde no convendría hacer un modelo lógico puede ser en situaciones donde se pide como producto a entregar un resumen ejecutivo del documento final principal o un documento con el detalle de la metodología usada. Si la herramienta se complica, es porque quizás hay un exceso de elementos a relacionar y no se está simplificando como se debería. Un modelo es una simplificación de la realidad y por lo tanto no debe incluir todo detalle, sino nada más lo esencial (Figura 2). A continuación se muestran varios ejemplos tomados de la figura anterior.

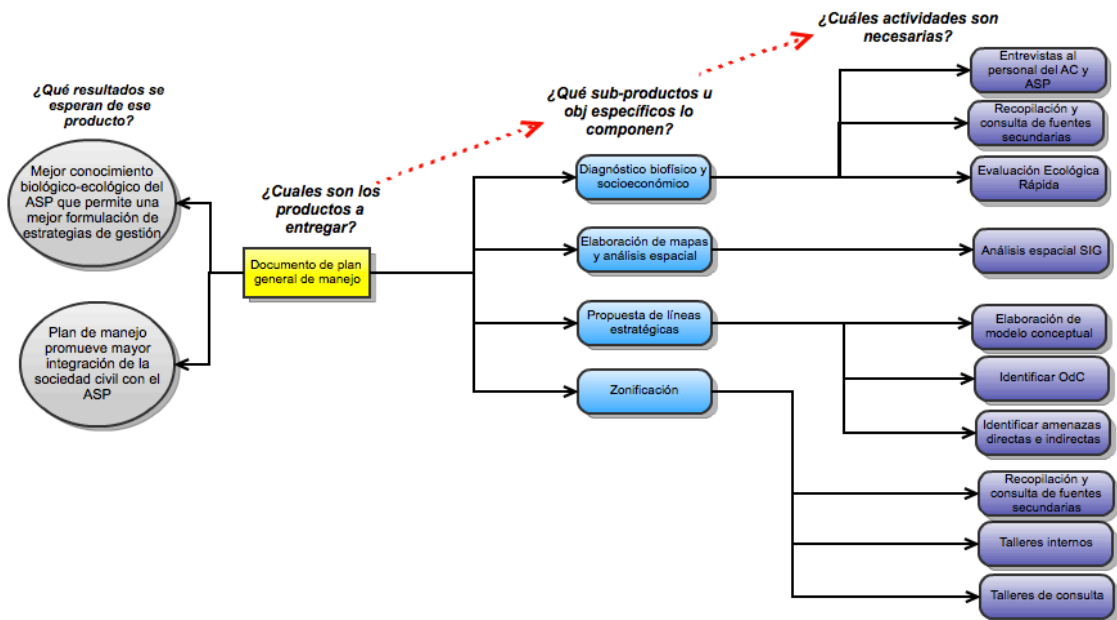
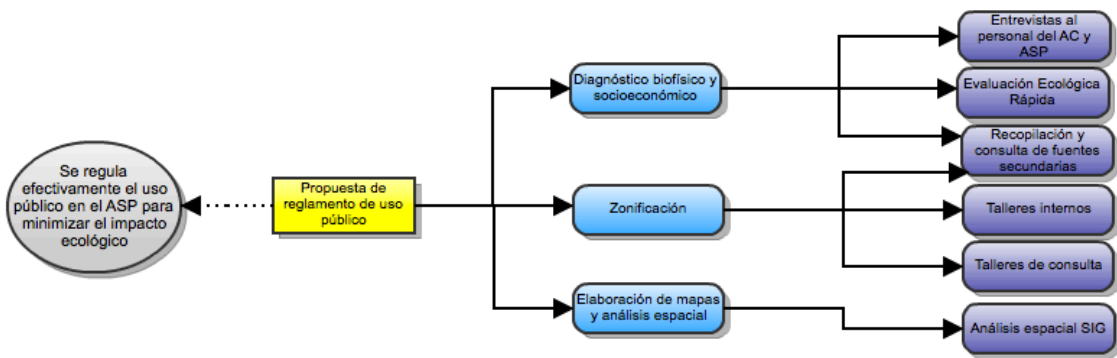
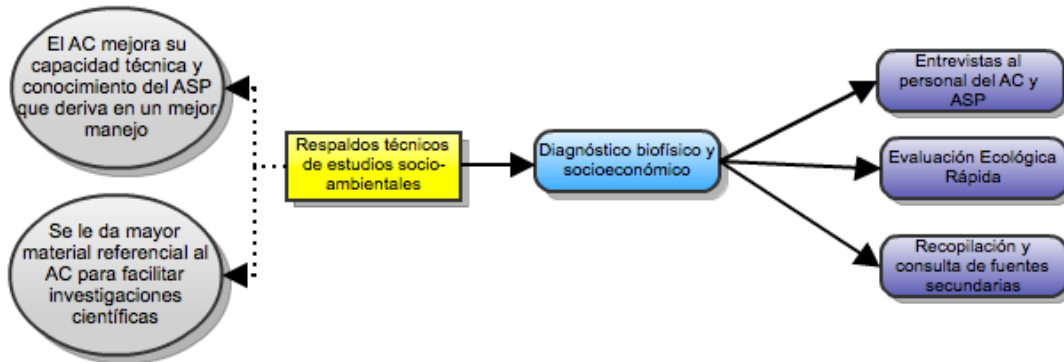


Figura 2: Modelo Lógico simplificado que parte desde el producto a entregar (en este caso del documento del plan general de manejo) para determinar tanto los resultados esperados (hacia la izquierda), como los sub-productos y actividades que se necesitan para llevarlo a cabo satisfactoria y comprensivamente (hacia la derecha). Este modelo parte de la lista anterior (Figura 1)

Estos modelos se pueden acompañar de una pequeña narrativa que explique los contenidos, en caso de considerarse apropiado. A continuación otros ejemplos (Figuras 3 y 4) que parten de los productos a entregar restantes identificados al inicio y que se derivan de los TdR.





Figuras 3 y 4: Más ejemplos de modelos lógicos por producto a entregar.

En su defecto, estos modelos se podrían crear como una matriz. Sin embargo, esta manera tiene la desventaja visual de no mostrar la relación dinámica a través de flechas. Sin embargo, para algunos puede resultar más sencillo hacerlo en forma tabular.

Impacto a largo plazo	Resultados concretos que se esperan lograr	Producto entregar	a Sub-producto relacionado	Actividades Principales
		<i>Producto esperado 1</i>	<i>Sub-producto 1</i>	1.a
				1.b
				1.c
			<i>Sub-producto 2</i>	2.a
				2.b
				2.c
		<i>Producto esperado 2</i>	<i>Sub-producto 1</i>	1.a
				1.b
				1.c
			<i>Sub-producto 2</i>	2.a
				2.b
				2.c
			<i>Sub-producto 3</i>	3.1

IV. DETALLE METODOLÓGICO

Esta sección busca ampliar el pormenor metodológico de las actividades propuestas. Sin embargo, **no es necesario dar el detalle de todas**, sino solamente de aquellas más preponderantes para efectos de la realización de los diferentes productos, según el criterio profesional de cada oferente. Esto se podría hacer mediante un cuadro, como se muestra a continuación:

Actividad	Sub-Producto relacionado	Detalle metodológico (¿Cómo se hará?)
<i>Analizar la integridad ecológica de los ecosistemas y/o viabilidad de las poblaciones en términos de conectividad, tamaño (límites) y condiciones ecológicas</i>	Diagnóstico biofísico	Se piensa hacer mediante evaluaciones ecológicas rápidas, análisis de estructura paisajística mediante métricas de paisaje obtenidas de SIGs, mediante información secundaria basada en estudios científicos recientes.
<i>Identificación y priorización de las amenazas</i>	Propuesta de líneas estratégicas; diagnóstico biofísico y socioeconómico	Se hará un ranquin de amenazas producto de talleres internos y externos, así como también producto de encuestas a miembros de la comunidad previamente identificados por el AC.
<i>Crear un modelo conceptual para relacionar amenazas con estrategias y objetos de conservación</i>	Propuesta de líneas estratégicas	El modelo conceptual se hará basado en el formato del programa Miradi, de los Estándares Abiertos para la Conservación. Éste se compone de objetos de conservación, factores (amenazas directas, indirectas, oportunidades), cadenas de resultados, etc.
<i>Etc.</i>	<i>Etc.</i>	<i>Etc.</i>

V. CRONOGRAMA

Es importante ver la distribución temporal de las diferentes actividades y cómo esa cronología se ajusta al tiempo previsto. Se debe hacer este cronograma específico **para cada uno** de los procesos del proyecto, con el detalle de las actividades y algunos sub-productos relacionados. Para hacer este cronograma, se puede partir de los modelos lógicos específicos elaborados en la sección anterior. No es necesario que las actividades vayan en orden cronológico pero sí que reflejen de la manera más precisa posible el tiempo de ejecución. A manera de ejemplo para el proyecto hipotético, se podría tener:

Proyecto Plan de Manejo XXX	2012							
	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Setiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Actividades								
Analizar la integridad ecológica de los ecosistemas y la viabilidad de las poblaciones								
Consulta información secundaria								
Identificación de los objetos de conservación								
Identificar y priorizar las amenazas								
Crear y validar un modelo conceptual								
Definición de los programas de manejo								
Entrega del diagnóstico								
Realizar y validar zonificación								
Realizar 5 talleres de consulta								
Realizar 3 talleres internos								
Formulación y validación de las estrategias de gestión								
Identificar mecanismos que permitan la participación de la sociedad civil en la gestión y manejo del ASP								
Sistematizar el proceso participativo								
Preparación y aprobación del documento final								

En caso que la persona/organización presente propuestas para varios proyectos de la convocatoria, se necesita, adicionalmente al cronograma específico que deberá llevar cada proyecto, presentar un cronograma general que logre demostrar, en caso que se le adjudiquen todos los proyectos, cómo se planifica cumplir con todas las obligaciones en el periodo establecido.

	2012								2013	
	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Setiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero	Febrero
Proceso 1										
Proceso 2										
Proceso 3										
Proceso 4										

VI. EQUIPO DE TRABAJO

El equipo de profesionales de los diferentes equipos se debería especificar siguiendo el siguiente formato tabular.

Nombre del profesional	Formación académica	Posición o disciplina dentro del equipo	Responsabilidades dentro del equipo (actividades que liderará)	Experiencia profesional específica en las actividades bajo su responsabilidad en el proyecto	Referencias (incluir 3 con su información contacto)	Favor marcar con X la relación contractual de cada miembro del equipo	
						Funcionario del Proponente	Consultor